

24 La historia del desarrollo social es una repetición continua del empleo de la violencia entre individuos, entre grupos y entre clases sociales. La violencia por lo tanto es un elemento de suma importancia dentro del proceso histórico y además: " la violencia juega otro papel en la historia, tiene un papel revolucionario: es según la frase de Marx, la partera de toda vieja sociedad preñada de otra nueva sociedad, es el instrumento con ayuda del cual el movimiento social se abre paso y rompe formas políticas muertas..." (Engels, Anti-Dhüring). El marxismo ve en el Estado el instrumento coercitivo y de opresión de la clase dominante sobre la clase dominada, en el contexto histórico actual diríase de la burguesía sobre el proletariado. El Estado burgués incluso bajo la república burguesa más democrática no representa para el proletariado más que la esclavitud asalariada. De aquí, que para la conservación del orden social burgués, el Estado se sirva de la fuerza de las armas, de la violencia organizada tanto para las rapiñas imperialistas como para la represión del movimiento obrero. En el periodo capitalista actual, en el imperialismo, la maquinaria del Estado desarrolla de manera increíble su aparato militar, incrementándose cada vez más merced a la crisis para preparar una nueva guerra imperialista. Sabemos lo que eso va a suponer, pero como apuntaba Engels: " El ejército ha llegado a ser el principal fin del Estado, el fin en sí, los pueblos no existen sino para dar y mantener soldados. El militarismo domina y se traga Europa (nosotros le añadimos "y al mundo entero"). Mas dicho militarismo lleva en sí mismo también el germen de su propia destrucción" (Engels, Anti-Dhüring).

Como marxistas, sabemos que el germen de la disgregación dialéctica del aparato militar burgués es el proletariado de uniforme, el soldado o el marinero llevado allí para defender la "patria", la "bandera" y otras mentiras burguesas por el estilo. El soldado, a semejanza del obrero en la fábrica o en el tajo encontrará una versión acentuada del despotismo del patrón o del capataz, a cargo de los oficiales y suboficiales: "Estos sanguinarios enemigos del proletariado aprenden ya desde rapaces en escuelas especiales (academias militares)

como se maltrata a los soldados y como se guarda el "honor de la bandera", o sea, como se mantiene a los soldados en servidumbre absoluta y se les convierte en muñecos" (Bujarin, ABC del Comunismo, 1919).

Contra todas las maniobras de la burguesía y de sus compañeros de viaje oportunistas, los marxistas revolucionarios tenemos que levantar de nuevo la bandera del antimilitarismo proletario denunciando una y otra vez el carácter clasista del Estado y en consecuencia el carácter clasista del ejército, bastión del orden burgués y especialista en masacres de trabajadores como nos ha demostrado la historia (y nos demostrará mientras exista el capitalismo) en multitud de ocasiones. Resulta aleccionador contemplar los numerosos carnavales pseudo-folkloricos que se organizan contra la OTAN en general y el imperialismo yanqui en particular, mientras que sobre el imperialismo español y sobre su ejército, responsable de la muerte de miles y miles de trabajadores durante decenios no se dice ni una palabra. Esto se hace alusivo también al imperialismo europeo que no arrastra menos masacres obreras y coloniales a sus espaldas. El movimiento pacifista actual está dirigido por los imperialismos europeos en su propio beneficio. Es una forma más de resistencia al imperialismo norteamericano, pero no en favor de la clase obrera o del pueblo en general, sino del imperialismo europeo que todavía no considera maduras las condiciones para la 3ª guerra mundial y trata de ganar tiempo para venderse más caro, o para intentar jugar su propia baza en la próxima matanza imperialista (sobre todo Centroeuropa).

Pero nosotros sabemos que todos los movimientos pacifistas son nacionalistas, y que en el momento de la guerra se transformarán en belicistas, intervencionistas, etc, en cuanto su país sea amenazado o atacado. Esto se demostró ya en la 1ª y en la 2ª guerras mundiales, y se demostrara con creces en la tercera matanza imperialista. Por esto, aunque las masas que mueven (con todo el aparato propagandístico estatal y privado a su servicio) desean la paz (aún no sienten la necesidad de la revolución social y de la guerra civil), llegado el momento de la verdad, sus discursos "pacifistas" se tornarán belicosos e intervencionistas en favor de la

"sagrada" patria atacada, o de las libertades democráticas en peligro, o del imperialismo del Este europeo al que encubren con el sobrenombre de "socialismo" las corrientes políticas prorusas.

España esta vez no será diferente, porque su integración en el mercado mundial es absoluta, y la suerte del imperialismo español se juega en la partida de sangre que los bandidos imperialistas preparan para hacer un nuevo reparto del mundo, porque el de 1945 ya no les sirve. ¿ Por qué no dice ni una palabra el movimiento pacifista sobre los ejércitos nacionales y de su función antiproletaria? Porque son cómplices de las "glorias" antiproletarias de sus propios ejércitos.

Pero volvamos a hacer especial hincapie sobre el ejército español. Una vez acabado el periodo de las guerras civiles carlistas a finales del siglo XIX, y definitivamente aplastada la reacción feudal, el ejército deja de ser el baluarte de aquellas aventuras románticas contra el absolutismo (tipo Riego, Torrijos etc) para convertirse en un instrumento más de la opresión burguesa sobre el proletariado. Hagamos una breve reseña cronológica de las carnicerías más sobresalientes llevadas a cabo por el ejército español: 1873-1874 aplastamiento del movimiento cantonalista, matanzas realizadas contra los pueblos cubano y filipino, continua sangría en la guerra de Marruecos durante más de 50 años y solo resuelta mediante la intervención del imperialismo francés, Semana Trágica en Barcelona (1909), represión sangrienta del movimiento obrero durante 1917 a 1920, Octubre de 1934 en Asturias donde el Tercio se "cubrió de gloria" asesinando mujeres y niños indefensos y como broche de oro 1936-1939 matanza despiadada y a discreción de trabajadores en todo el país.

Para esto y no para otra cosa son llamados los jóvenes al servicio militar, y puntualizando individualmente para "domar al mozo", o sea, para hacer de él una especie de buey sumiso y obediente dentro del engranaje social burgués.

El gobierno burgués del PSOE sigue manteniendo las mismas estructuras dentro del ejército, lo cual no nos causa la más mínima sorpresa, pues otra cosa no se puede esperar de un gobierno capitalista. El embruteci-

miento del soldado, los malos tratos, la comida asquerosa, humillaciones de todo tipo y la vergonzosa servidumbre a la que se ve expuesto, siendo la "chica para todo" de esos mamarrachos cuya única preocupación es la exhibición de sus "galoncitos y estrellitas". ¿ Desde el punto de vista de la producción que lugar ocupan estos verdaderos "zánganos sociales"? (y que nos perdonen los insectos por establecer esta aberrante comparación). Ninguno, nada producen a no ser terror, sangre y crimen contra el proletariado. Y mientras Tejero y Milans "cumplen condena" en una prisión dorada (ya se habla de soltarlos oficialmente) docenas de soldados se pudren en las verdaderas prisiones militares, en muchos casos por no dejarse "domar" y por no resignarse a cumplir su función de castrados mentales, tal como pretende la burguesía.

Sin embargo la función de los revolucionarios no es la reivindicación del derecho a la objeción de conciencia, pues: "(...) una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida solo merecería que se la tratara como a los esclavos" (Lenin. El programa militar de la revolución proletaria). Solo la revolución mundial destruirá el militarismo, y para eso es preciso que los comunistas desarrollen su acción dentro del ejército socavando la disciplina, explicando a los compañeros la verdadera función del ejército burgués, las consecuencias de la guerra y lo que supone, beneficios para los capitalistas y hambre y miseria para los trabajadores. Por todo esto los comunistas consideramos pueril y hasta estúpido el exigir a la burguesía el desarme, pues como bien dice Lenin: "La militarización penetra ahora toda la vida social. El imperialismo es una lucha encarnizada de las grandes potencias por el reparto y la redistribución del mundo, y por ello tiene que conducir a un reforzamiento de la militarización en todos los países incluso en los neutrales y pequeños. ¿ Que harán frente a esto las mujeres proletarias? ¿ Limitarse a maldecir toda guerra y todo lo militar, limitarse a exigir el desarme? Nunca se conformarán con un papel tan vergonzoso las mujeres de una clase oprimida que sea verdaderamente revolucionaria. Les dirán a sus hijos: " Pronto serás grande.

26 te daran un fusil. Tomalo y aprende a manejar bien las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos los obreros de otros países, como sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos sino venciendo a la burguesía y desarmándola" (Lenin, op.cit).

De momento, y en un periodo como el actual, tras la devastación del estalinismo y la no existencia de un movimiento real de la clase obrera, la propaganda activa dentro del ejército parece carecer de sentido, teniendo que limitarse exclusivamente a contactos individuales, pero en un futuro cuando las contradicciones del capitalismo impulsen otra vez a la clase obrera a la lucha, la tarea histórica de los comunistas será la de ponerse a la cabeza de la agitación anticapitalista y por lo tanto antimilitarista para la destrucción del capitalismo y de su ejército. Será el Partido Comunista el que organizará el futuro Ejército Rojo de la revolución mundial, para consolidarla y derrotar a la reacción armada de la burguesía. El día en que eso suceda..."(...) la burguesía internacional será condenada sin apelación. Una vez lograda la victoria de la revolución, esta ya no tendrá necesidad de defenderse y el ejército habrá desaparecido de la historia" (Vuiovitch. Correspondencia Internacional N° 1, 13 de octubre de 1921). Irá a parar junto al resto de la maquinaria del Estado al museo de antigüedades del que hablaba Engels.

A continuación, como colofón haremos mención a un episodio descrito por Lenin que dará a los soldados una muestra de como deberán empezar su limpieza y desinfección del panorama histórico.

1905, escuadra rusa del Mar Negro. El marinero Petrov dispara sobre el teniente Stein y el contraalmirante Pisarevski... "se oyó la voz de mando de un oficial, " Arrestadlo". Nadie se movió del sitio. Petrov arrojó su fusil al suelo "¿Que haceis ahí? Detenedme". Fue arrestado. Los marineros aflúan por todas partes y exigieron de forma ruidosa que fuera puesto en libertad manifestando que respondían por él. La efervescencia

llego a su apogeo.

- " Petrov. ¿No es cierto que el disparo se ha producido casualmente? Preguntó un oficial buscando salida a la situación.

- "Por qué casualmente? He salido de filas, he cargado el fusil y he apuntado. ¿Que tiene eso de casual?

- Los marineros exigen tu libertad... Y Petrov fue puesto en libertad". (Citado por Lenin en "Informe sobre la revolución de 1905).

Es algo evidente que episodios como el expuesto anteriormente no se dan en cualquier situación ni en cualquier momento, sino en condiciones de convulsión social, en momentos revolucionarios en los que la sociedad capitalista se resquebraja, y con ella la disciplina en el ejército, como reflejo de la situación general. Pero nosotros sabemos que el trabajo será duro, y no nos hacemos ilusiones, y menos aún las creamos en los proletarios o en los jóvenes.

! MOZO NO OBJETES, PREPARATE PARA MANEJAR TODO TIPO DE ARMAS CONTRA LOS BURGUESES !

! ABAJO EL PACIFISMO SOCIAL QUE ENTREGA INERMES A LOS OBREROS A LAS NECESIDADES DEL PATRON !

! LUCHA DE CLASE, SOLIDARIDAD DE CLASE POR ENCIMA DE RAZAS Y DE FRONTERAS !

! POR LA REVOLUCION Y LA DICTADURA PROLETARIA MUNDIAL QUE ACABARA CON LAS GUERRAS Y CON LOS EJERCITOS !